

Capítulo 3

Se fue la Voz y Llegaron
Las Inseguridades

SE FUE LA VOZ Y LLEGARON LAS INSEGURIDADES



Muchos de ustedes pensarán que después de participar en este tipo de realities te cambia la vida y es lo máximo.

Algunos creen que somos top en la música y nos ven como si fuéramos famosos, creen que participar de estos programas es dar un gran paso y que después de esto, ya todo está hecho.

Participar es una gran oportunidad, pero la vida continúa y si quieres alcanzar tu sueño, debes continuar con tu preparación y dando pasitos hacia el futuro.

En mi caso, me llené de inseguridades y conocí al miedo.

Siempre me he exigido mucho y he sido muy perfeccionista, a pesar de que mi madre siempre me ha dicho que el único perfecto es Dios y que es de humanos equivocarse. Soy mi peor crítica y después de La Voz, de forma inconsciente comencé a ver errores en mi interpretación, comencé a ver videos míos del pasado y a buscar errores en ellos.

Me volví más perfeccionista y exigente y en un abrir y cerrar de ojos mi vida se volvió un caos.

Cada vez que iba a cantar en algún lugar, lloraba durante días y hasta horas antes del evento. Decía y realmente creía que lo hacía mal, que me iba a equivocar; sentía que mi voz estaba cambiando y que ya no podía alcanzar las notas de antes.



No quería tomar mis clases de técnica vocal. Le sacaba todas las excusas a mi profesor y cuando este llegaba a mi casa, ni siquiera podía hacer el calentamiento vocal, solo lloraba y lloraba sin saber los motivos.

Luchaba internamente con ese miedo y no entendía porque mi vida había cambiado de la noche a la mañana. Me sentía frustrada, pensaba que era el fin de mi sueño de ser cantante, cuando apenas estaba iniciando.

Peleaba con mis pensamientos y sentía que había perdido siete años de mi vida, preparándome para nada.

También comencé a agredirme de forma inconsciente. Todo en mí me disgustaba. Me veía en el espejo y me veía fea. No me gustaba mi cara, no me gustaba mi cabello, no me gustaba mi ropa, no me gustaba nada.

Sentía un gran compromiso con mis fans, que me escribían cada día y me decían que yo era su ejemplo a seguir, que yo les daba fuerzas para buscar sus sueños, que yo los inspiraba, que les gustaba mi look y mi personalidad, me animaban a luchar y a seguir

adelante y ellos no sabían por la situación que yo estaba pasando. Temía defraudarlos.



Mi mamá me decía que no luchara en contra de mis miedos e inseguridades; me decía que los aceptara, que me volviera su amiga y que juntas buscáramos por qué habían llegado, en ese momento me decía que Dios quizá me enviaba una señal, de que era momento de parar y yo le decía que no podía detenerme porque eso era como retroceder.

Me decía que no era parar en el sentido estricto de la palabra, sino detenernos, evaluar el pasado y el presente, corregir y continuar. Me decía que podía seguir otras actividades artísticas, mientras me daba un tiempo con el canto.

Lo más irónico de todo esto, es que después de todas estas emociones negativas que estaba viviendo, llegaba el día en que me tocaba cantar, cantaba y me sentía en una paz absoluta, liviana y feliz con mi música.

Pero veía los videos de mi presentación y volvía el miedo, la autocrítica, la inseguridad y comenzaba otra vez con todo lo narrado anteriormente.

Pero Dios es grande y sabio, llegaron a mí, otras oportunidades que me hicieron ver las cosas desde otro punto de vista.

Mi mamá tomó medidas al respecto y la primera fue cambiar las claves de mis redes sociales para que yo no tuviera acceso directo a ellas y solo las podía revisar en su compañía y desde su celular.



Se inventó lo de los Meet and Greet en diferentes centros comerciales, donde pude compartir con otros compañeros del programa y con nuestros seguidores y Amigos. Me vestí de colores y fui reconociendo mis miedos.

También me buscó una coach especialista en niños de mi edad que me ayudó a identificar esos miedos que estaban causando mis inseguridades. Me ayudó a reprogramarme y me motivo a buscar mi propósito. La primera cita, fue muy emotiva porque saqué todo eso que tenía guardado y me quité el escudo protector que yo me había creado. Tenía sentimientos guardados que nunca le dije a todos esos compañeros del colegio que me hacen bullying desde segundo grado, sentía rabia por no poderle responder a todos esos haters que escribieron mentiras sobre mí y me atacaron en algunas publicaciones de La Voz y sobre todo estaba dejando que “Giuliana” (Que es el personaje artístico a través del cual expreso todo mi talento) creciera demasiado.

Ir con la coach fue una experiencia bonita que me hizo crecer como persona, fue una oportunidad que Dios me dio a tan corta edad y ya, en la séptima y última cita, pude ver atrás y decir que recuperé todo eso que creí perdido. Volvió mi seguridad y seguí siendo María Juliana, pero más madura y con unas herramientas increíbles para afrontar todo esto que trae el mundo de los artistas.



Durante esos casi dos meses, Dios trajo a vida muchas oportunidades nuevas y diferentes, muchas bendiciones que hicieron darme cuenta de que todo lo que Él nos manda es porque sabe que estamos preparados para asumirlo y lo más importante de todo fue, que volví a continuar mi camino y encontré mi principal propósito.

Todos tenemos mínimo un propósito que debemos buscar e identificar y debemos caminar con él y para él. Mi propósito con la música es cantar, no para vender muchas canciones y hacerme famosa, sino para impactar y poder ayudar a través de mis canciones.

Yo te aconsejo que, si sientes miedos e inseguridades, siempre lo comentes con tus padres o un ser querido o un adulto de tu confianza. Siempre hay que buscar la causa de esos miedos y afrontarla. No te dejes vencer, busca tu propósito y lucha por tus sueños.



Buscar tu propósito no es fácil y requiere de mucha reflexión y análisis. Pero encontrarlo te permite dirigir tu vida, establecer prioridades y decir que no a todo lo que te aleje de aquello que quieres. Siempre que dudes, debes decir: ¿Qué? ¿Cómo?, ¿Para Qué o Quién?

Para buscar tu propósito, puedes hacerte preguntas como: ¿Qué cosas me producen satisfacción y me dan alegría?, ¿Cuáles son mis talentos?, ¿Qué me gusta hacer?, ¿Qué me hace perder la noción del tiempo?.....y lo más importante: ¿Cómo puedo usar mis habilidades para ayudar a los demás?

